

# Alternativas para el Desarrollo

Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)

El Salvador

## La Estructura Productiva Salvadoreña: Un análisis de la matriz insumo-producto 1990

Joaquín Arriola

### En este número:

La Estructura Productiva Salvadoreña: Un análisis de la matriz insumo-producto 1990  
J.Arriola p. 1

La Creación de un Sistema de Prevención de Desastres: Una Necesidad para el Desarrollo Sostenible en El Salvador  
S.Baires/M.González p. 6

Reforma en Salud: Entre Privatización y Descentralización  
E.L.Caballero p. 12

La publicación de la matriz insumo-producto para 1990 por el BCR nos permite realizar un análisis de la estructura productiva salvadoreña, a partir de la estructura de los coeficientes técnicos y los encadenamientos hacia arriba y hacia abajo de las diferentes ramas productivas.

### 1. Principales ramas de la economía nacional

Si las medimos por su tamaño económico (en miles de millones de valor bruto de la producción), las principales ramas de la economía son: el café (1.920) y la producción de granos básicos (1.659) en la agricultura; la industria alimentaria (3.633 millones, de los cuales los productos de panadería representan el 55,6%) y bebidas (1.167). Las industrias textiles y del cuero representan un importante porcentaje de la producción nacional: 3.071 millones de colones, y a continuación los productos químicos (1.631). La construcción es otro rubro importante, con 2.826 millones de colones de VBP. Pero son los servicios la principal actividad en términos económicos de la economía nacional: restaurantes y hoteles (1.918), transporte y almacenamiento (3.312); bienes inmuebles (1.637); alquiler de viviendas (4.255); servicios comunitarios, personales y sociales (2.266) y gobierno (3.630).

Estos datos reflejan una fuerte "terciarización" de la economía, con una concentración especialmente grave en servicios improductivos (bienes inmuebles y alquiler de viviendas), y una actividad manufacturera concentrada en unos pocos rubros: industria alimentaria, textil y química (especialmente químico-farmacéutica, aunque la matriz no desagrega esta subrama). Las actividades agrícolas siguen concentradas en la agroexportación (café) aunque la importancia de la producción de granos básicos nos refleja que se trata de una actividad que requiere un tratamiento mucho más cuidadoso por parte de las políticas gubernamentales.



## 2. Ramas de mayor peso relativo en el consumo intermedio

Para determinar cuales son las ramas que mayor aporte realizan al consumo intermedio, consideramos aquellas que aportan más de 500 millones de colones, que son 15 ramas, las cuales aportan casi 3/4 sobre el total de consumo intermedio: AGRICOLAS (granos básicos y ganadería) que representan el 10,5% del consumo intermedio; minería (5,4%); INDUSTRIA ALIMENTARIA (productos de molinería y panadería y otros productos alimenticios elaborados) con el 8,7%; textiles (3,6%); papel y cartón (3%); INDUSTRIAS QUIMICAS (p.farmacéuticos, refinado de petróleo, caucho y plástico) que representan el 17,5% del consumo intermedio; productos minerales no metálicos (3,7%); productos metálicos (5,3); y SERVICIOS (transporte y almacenamiento, bancos, bienes inmuebles) con el 16,9%.

Estas quince ramas garantizan el suministro del 74,6% del consumo intermedio, y su aporte al consumo intermedio representa el 28% del VBP, es decir, son las RAMAS ESTRATEGICAS en la actual estructura productiva salvadoreña.

Pero hay que resaltar la elevada dependencia de las importaciones de dichas ramas. En promedio, el 22,6% de la demanda nacional es abastecida por impor-

taciones, lo cual significa que entre las ramas de mayor peso relativo en el consumo intermedio, encontramos algunas altamente importadoras, y otras que dinamizan especialmente la producción nacional: las ramas agrícolas, agropecuarias, industrias alimentarias, textiles y productos minerales no metálicos son ramas esencialmente "nacionales", mientras que las industrias papeleras, químicas y metálicas son altamente importadoras.

Para identificar la centralización de la oferta para cada rama de la matriz, hemos retenido como criterio el señalar las ramas que aportan a otra más del equivalente al 1% del valor bruto de la producción (VBP) de esta, y que lo suministran al menos a diez ramas. Esto nos permite identificar las ramas que, aportando a otras más del 1% del respectivo VBP, son las que dominan en la producción intermedia. Con este criterio, nos aparecen las siguientes ramas: otros productos alimenticios elaborados, textiles y productos textiles, productos químicos, productos de la refinación de petróleo, productos minerales no metálicos elaborados, productos metálicos de base y elaborados, transporte y almacenamiento, bienes inmuebles y servicios prestados. Los precios finales de la mayoría de los productores están fuertemente condicionados por la evolución de los de estas pocas ramas: en

general, la debilidad de las ramas industriales nacionales y la fuerte dependencia de las importaciones de las industrias químicas y metálicas, es un factor estructural que contribuye al aumento de los precios independientemente de la evolución de la producción y productividad global nacional, de la demanda y de las políticas monetarias, que se suelen citar como factores determinantes de la inflación. Al no disponer de la matriz de insumos importados, no podemos establecer con mayor exactitud el impacto concretos de este factor autónomo de inflación.

## 3. Ramas más dinamizadoras de la producción global

A continuación señalamos las ramas que dinamizan la producción de otras ramas. Retenemos como criterio de selección: demandan al menos a cinco ramas más del 1% de su respectivo valor bruto de la producción. Estas ramas son: café, granos básicos, ganadería, avicultura, productos de molinería y panadería, azúcar, otros productos alimenticios elaborados, bebidas, tabaco, textiles y productos textiles, prendas de vestir, cuero y sus productos, papel, cartón y sus productos, productos químicos, productos de caucho y plástico, productos minerales no metálicos, productos metálicos, construcción, comercio, restaurantes y hoteles, transporte y



almacenamiento, bancos y seguros, servicios comunales personales y sociales y servicios del gobierno.

Esta lista nos permite identificar tres ejes de dinamismo en la economía nacional: el complejo agroalimentario, la rama textil-piel y los servicios.

\* Dentro de las actividades agroalimentarias, existe un significativo grado de encadenamiento, en contra de una idea tradicional, por la cual se supone la existencia de una desarticulación productiva general. Los encadenamientos son estructuras de demanda cruzada entre distintas actividades, es decir, cuando los productos de una empresa o rama de actividad son demandados por otras empresas de otras ramas para su propia producción. La existencia de encadenamientos (cuanto más complejos mejor) es un indicio de que la economía se articula internamente, además de garantizar la estabilidad de la demanda y permitir una mejor regulación de la economía en su conjunto: las decisiones de política económica de un gobierno tienen mayor impacto y son más fáciles de aplicar cuanto más compleja sea la economía, y un elemento esencial de esta complejidad es precisamente la existencia de encadenamientos importantes.

En nuestro caso, por ejemplo, el café genera una demanda importante para productos textiles, químicos,

energía, transporte y servicios financieros; los granos básicos demandan a otros productos agrícolas, silvicultura, productos químicos, productos metálicos y transporte, la ganadería tira, de la producción minera, productos de molinería y panadería, azúcar, otros productos alimenticios elaborados (pienso) y productos químicos.

Por su parte, las industrias alimentarias demandan a su vez a las actividades agropecuarias primarias una parte importante de su producción (café y azúcar especialmente).

La matriz insumo-producto nos señala la existencia de una base sobre la cual ampliar los encadenamientos productivos en las actividades agroalimentarias. La existencia de importantes encadenamientos deberá llevar, en un análisis más detallado, a identificar las principales limitantes al desarrollo de estos (problemas de transporte, tecnológicos o de información por parte de los empresarios y cooperativas, pueden estar frenando el desarrollo de los encadenamientos agroalimentarios). Lamentablemente, el BCR no ha publicado la matriz de importaciones, lo cual nos permitiría además identificar las actividades en las cuales se puede llevar a cabo una sustitución de importaciones eficiente y rápida.

\* La industria textil y del cuero es la que se desarrolla

en la fase inicial de los procesos de industrialización, pues su tecnología encuentra una base de experiencia en cualquier país, y genera rápidos encadenamientos con las actividades agrícolas (algodón, ganado). También dinamiza la industria química, productos de plástico y caucho, papel y cartón, productos de la imprenta, energía y material de transporte.

\* Los servicios son actualmente la actividad más dinámica de la economía nacional, con un papel central por parte de la demanda que realiza el mismo gobierno. El gobierno absorbe el 3% de la producción de carne y sus productos, el 2% del valor de la producción de lácteos, el 3% de la producción de químicos, el 5% de los derivados de petróleo y el 2% de los productos de caucho y plástico, el 10,5% del material de transporte, y el 30% del valor bruto de la producción de maquinaria, equipo y suministros. Es claro que la estrategia de "achicamiento" del Estado no sólo tiene un impacto en términos de empleo o de capacidad de regulación de la economía, sino que es una estrategia que afecta negativamente a la actividad económica en general. No es posible que la demanda privada sustituya a la caída de la demanda pública, pues está comprobado que entre la demanda privada y la pública no hay sustitución, sino complementariedad: ambas se refuerzan mutuamente, en su ascenso



o en su caída. Tan sólo la existencia de una fuerte autonomía en una parte de la demanda privada (la que se gasta las remesas) y en la pública (el gasto de la ayuda externa) impide que la estrategia anti sector público del gobierno de Arena y sus asesores internacionales, se haya traducido en un deterioro de la actividad productiva general.

El comercio es el otro socio importante dentro de los servicios por su influencia en otras actividades. Los servicios públicos (agua, energía, comunicaciones), los servicios financieros, y algunas de las ramas manufactureras (papel y cartón, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico, imprentas) dependen en gran medida de la demanda intermedia que se genera desde las actividades comerciales.

#### 4. Importaciones e inversión

Ya señalamos anteriormente que la no publicación de la matriz de importaciones nos impide orientar adecuadamente una política adecuada de sustitución de importaciones que en el corto plazo contribuya a elevar la capacidad productiva nacional.

Sin embargo, podemos ver en términos globales, cuál es la participación de las importaciones en la oferta de cada rama. Este análisis nos permite clasificar las ramas en función de su

dependencia de importaciones:

a) ramas extremadamente importadoras (más de un 40% de la oferta total). Son ramas que prácticamente no existen en la industria nacional, algunas de las cuales pueden ser objeto de sustitución de importaciones, pero tendrán que seguir siendo abastecidas por las importaciones: entre las primeras se encuentran los productos elaborados de la pesca, y entre las segundas los productos de la minería, productos químicos, productos minerales no metálicos elaborados, productos metálicos, maquinaria y equipo y material de transporte.

b) ramas altamente importadoras (20% a 40% de importaciones sobre la oferta total): productos alimenticios elaborados, madera y sus productos, papel, cartón y sus productos, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico, productos del comercio.

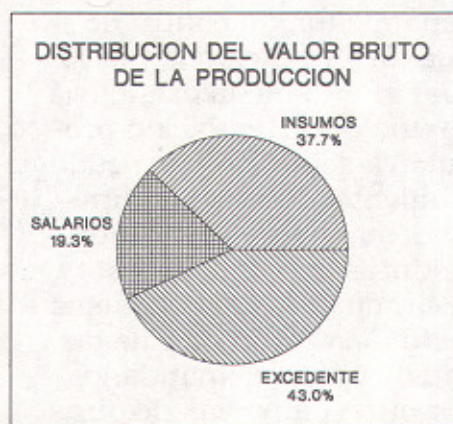
En promedio el 16,3% de la oferta total es abastecida por importaciones, porcentaje mucho mayor si solamente consideramos la producción manufacturera.

#### 5. Distribución estructural de la producción

El excedente de explotación representa a nivel nacional un 40,2% del valor bruto de la producción (mas un 2,8% de impuestos), mientras que los insumos intermedios son un 37,7%, y

los salarios tan solo alcanzan a representar el 19,3% del VBP.

Esta distribución refleja una estructura de producción fuertemente polarizante: menos de la quinta parte del crecimiento de la economía se traduce en nuevos ingresos para los trabajadores, mientras que casi la mitad del crecimiento se lo apropian los empresarios.



#### 6. Distribución del producto

De la matriz insumo-producto podemos sacar una información que no se encuentra disponible en las estadísticas del gobierno: ¿cómo se reparte el pastel nacional? En 1990 podemos concluir que se reparte muy mal: las rentas salariales (12.539 millones de colones), incluidas las del servicio doméstico, representan tan solo una tercera parte del valor agregado, mientras que las rentas empresariales (22.353 millones de colones) representaban el 61,2% del valor agregado. Es decir, que por cada colón que los empresarios pagan a los traba-



jadores, se embolsan dos colones de ganancia bruta.

Esta aberrante distribución del producto se traduce en que las rentas salariales representan tan solo el 21,8% del valor bruto de la producción. Es decir, que solamente la quinta parte del producto es consumido por los trabajadores -participación que se puede elevar al 40% si añadimos la capacidad de gasto que representan las remesas.

Con esta estructura de distribución, es muy difícil lograr que la actividad económica se oriente hacia el mercado interno. El "mercado" "obedece" a las señales que recibe de la estructura social de la producción, y orienta la inversión hacia actividades más seguras y rentables, que satisfacer la demanda de consumo de los trabajadores. Para que las "señales" que recibe el mercado sean más favorables a la satisfacción de las necesidades de la población, hace falta una modificación radical de la estructura de distribución, asignando activos a los pobres y realizando mejoras salariales que eleven la participación de la demanda de consumo salarial.

Teniendo en cuenta que la inversión privada es menos de la quinta parte del excedente empresarial, queda un amplio margen de incremento de salarios sin que ello tenga que implicar técnicamente pérdidas de eficiencia o reducciones en los niveles de inversión.

## 7. Conclusiones

La matriz insumo-producto de 1990, aunque no se nos presenta completa, permite realizar un análisis sincrónico de la estructura productiva de la economía salvadoreña.

Hemos visto que la actividad económica gira en torno a unas pocas actividades: café y granos básicos en la agricultura, ganadería, industrias alimentarias, textiles y químicas. Especialmente hay una fuerte terciarización de la economía, con una presencia elevada de actividades improductivas, como alquiler de viviendas, y un peso significativo de las actividades gubernamentales, las cuales dinamizan a diversas ramas de servicios, la industria y la agricultura.

En las actividades agroalimentarias existe un cierto encadenamiento de actividades, lo mismo que entre la producción agrícola y ganadera y la industria del textil-piel, que representa una base de aprendizaje tecnológico y de tradiciones productivas sobre las cuales se puede desarrollar una política económica activa de fomento de la actividad productiva, la generación de mayor valor agregado y la mejora tecnológica en las principales actividades productivas nacionales.

La distribución del producto refleja una fuerte concentración de renta en manos de los empresarios, que no se traduce por otra

parte en una elevada inversión, sino más bien en consumo suntuario. La escasa participación relativa de las rentas salariales en el valor agregado es una dificultad estructural a la cual se deberá enfrentar cualquier política orientada a dinamizar la economía nacional y elevar el nivel de vida de la población.

Por lo que respecta al reparto social de la producción, en las actuales condiciones, no se puede sostener que el crecimiento beneficia a toda la población: hace falta un incremento sostenido de los salarios y sobre todo una modificación de la estructura salarial (los salarios actualmente tienen una escala de 1 para los obreros 5 para los técnicos y administrativos y 40 para los ejecutivos) que modifique el reparto estructural de la producción como condición necesaria para eliminar la pobreza del país.

\* \* \*

*Este trabajo forma parte del proyecto de investigación regional, "Políticas Económico-Sociales Alternativas para América Central en los 90s", que se realiza en coordinación con CRIES y con el apoyo del Instituto Norte-Sur de Austria (ONSI).*